

Hacia la primera Asamblea Eclesial de América Latina y Caribe:

GUÍA METODOLÓGICA
SIMPLIFICADA PARA ANIMADORES
DE COMUNIDADES Y GRUPOS



ASAMBLEA ECLESIAL
DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

“Todos somos discípulos
misioneros en salida.”

Versión simplificada • Español



Hacia la primera Asamblea Eclesial de América Latina y Caribe:

GUÍA METODOLÓGICA
SIMPLIFICADA PARA ANIMADORES
DE COMUNIDADES Y GRUPOS



ASAMBLEA ECLESIAL
DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Versión simplificada • Español

Asamblea Eclesial de América Latina y el Caribe –
CELAM Aparecida: Memoria y Camino

Proceso de Escucha al Pueblo de Dios que peregrina
en América Latina y el Caribe

Guía metodológica

<https://asambleaeclesial.lat/escucha/>

Diseño:

Manthra comunicación · www.manthra.ec · info@manthra.ec

Contenidos

Oración de la Asamblea Eclesial.....	4
--------------------------------------	---

GUIA METODOLÓGICA 5

1. Sobre la Asamblea Eclesial.....	6
2. Sobre esta guía metodológica.....	9
3. Sobre el proceso de escucha sinodal.....	10
3.1 Principios y supuestos metodológicos	10
3.2 Características de las actividades de escucha sinodal	12
3.3 Aspectos operativos	14
4. Componentes esenciales e imprescindibles.....	18
5. Cuestionarios para la Escucha Sinodal de la Asamblea Eclesial de ALyC	19
Preguntas para responder en Comunidad - Grupo	19
Preguntas para responder en Individual (Personal)	28

DOCUMENTO PARA EL CAMINO 35

Introducción.....	36
I. La vida de nuestros pueblos en América Latina y el Caribe (ver).....	37
II. Desde el encuentro con Jesucristo se ilumina la vida de nuestros pueblos (iluminar).....	46
III. En camino hacia una conversión personal, comunitaria y social (actuar)	50
Conclusión.....	54

ORACIÓN DE LA ASAMBLEA ECLESIAL

Padre de bondad,
que conduces a tu Iglesia
que peregrina en América Latina y El Caribe,
inspirándola para realizar un camino sinodal en salida
desde la experiencia de las Conferencias Episcopales.

Te suplicamos nos asistas
con la luz de tu Espíritu Santo
en este tiempo de preparación
de nuestra Asamblea Eclesial,
que con memoria agradecida
recordará el Documento de Aparecida,
vislumbrando en el horizonte
el Jubileo Guadalupano y de la Redención.

Que, ante los desafíos presentes y futuros,
podamos reavivar nuestro compromiso
como discípulos misioneros,
para que tengamos vida en Jesucristo
encontrando en Él la alegría,
la paz y la esperanza que no defrauda.

Que, a través de la escucha, el diálogo y el encuentro
e inspirados por la voz profética del Papa Francisco
para el cuidado de la casa común, de las culturas
y el empeño por la fraternidad universal,
seamos valientes para fomentar una economía solidaria
y una educación integral, ayudando con amor
a cuantos han sido descartados y excluidos

Que Santa María de Guadalupe
y la sangre de tantos hombres y mujeres mártires
que fecundaron nuestra fe
nos animen en la misión encomendada.
Por Jesucristo Nuestro Señor.
Amén.



ASAMBLEA ECLESIAL
DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE



GUÍA

METODOLÓGICA

1. Sobre la Asamblea Eclesial



Sinodalidad eclesial

Sinodalidad significa “hacer camino juntos”, o sea, “caminar juntos”, laicos, pastores, comunidades religiosas, todas y todas. Es la forma específica de vivir y obrar de la Iglesia Pueblo de Dios y la metodología de discernimiento de nuestra iglesia, basada en el diálogo y reflexión, a la luz del Espíritu Santo, como lo recordó el Papa Francisco: la Iglesia no es una fortaleza cerrada sino un tienda de campaña, capaz de agrandarse, para recibir a todos.

(<https://www.youtube.com/watch?v=w2RPpm-4bnNQ>)

Rome Reports.com, Papa explica por qué la “Sinodalidad” es el método del discernimiento en la Iglesia, octubre 2019)

“La *sinodalidad eclesial* es un signo de corresponsabilidad de todo el pueblo de Dios en la construcción de su Reino [...]”.
(Documento para el camino, n. 70)

En América Latina y el Caribe, la Iglesia está viviendo un tiempo de gracia, un *kairós*: se está preparando para la celebración de una inédita **Asamblea Eclesial en dos fases**. La primera es un proceso amplio de escucha, y la segunda, un momento presencial que tendrá lugar entre el 21 y el 28 de noviembre de 2021, en el santuario de Nuestra Señora de Guadalupe en México, y simultáneamente en varios otros lugares de toda la región.

La Asamblea Eclesial busca responder a la siguiente pregunta:

¿Cuáles son los nuevos desafíos para la Iglesia en América Latina y el Caribe, a la luz de la V Conferencia General de Aparecida, los signos de los tiempos y el Magisterio del Papa Francisco, tanto para la Primera Asamblea como en el camino hacia los jubileos Guadalupano de 2031 y el de la Resurrección de 2033?

En esa búsqueda, el proceso de celebración de la Asamblea tiene los siguientes **objetivos**:

Objetivos

- Reavivar la Iglesia de una nueva manera, presentando una propuesta reformativa y regeneradora.
- Ser un evento eclesial en clave sinodal, y no solo episcopal, con una metodología representativa, inclusiva y participativa.
- Hacer posible una relectura agradecida de Aparecida para gestionar el futuro.
- Ser un hito eclesial que pueda relanzar los grandes temas **aún vigentes** que surgieron en Aparecida y retomar temas y agendas impactantes. Es un *kairós*, un signo compartido con otros continentes del que pueden brotar muchos frutos.
- Reconectar las cinco Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, vinculando el Magisterio Latinoamericano al Magisterio del Papa Francisco y marcando tres hitos: de Medellín a Aparecida, de Aparecida a Querida Amazonía, y de Querida Amazonía al Jubileo Guadalupano y de la Redención en 2031+2033.

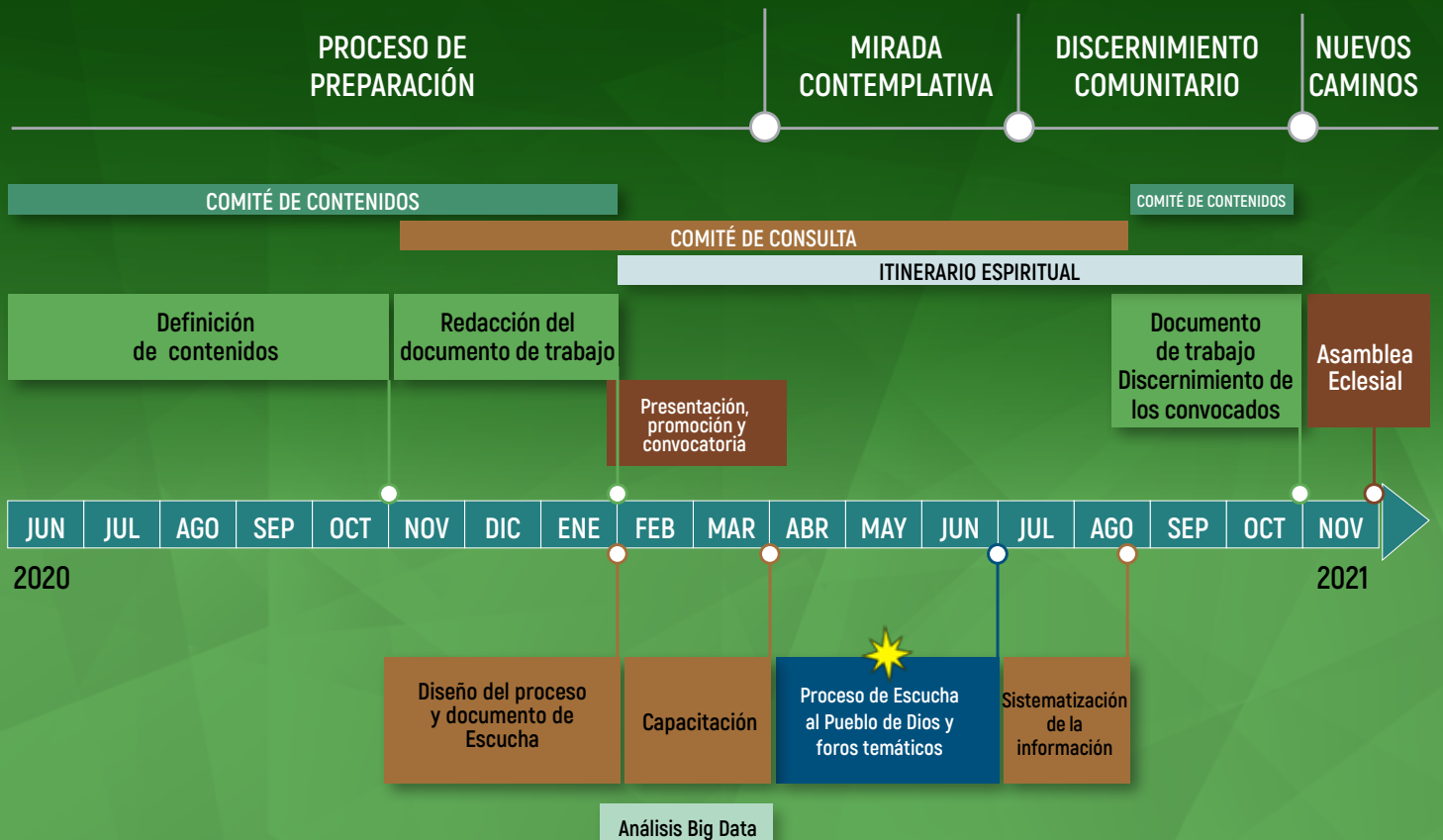


Para lograr estos objetivos **aspiramos:**

- A tener una plena y amplia participación de todo el pueblo de Dios que peregrina en América Latina y el Caribe, para que esta Asamblea sea una verdadera **celebración de nuestra identidad eclesial al servicio de la vida.**
- A ser una expresión genuina de una presencia que acoja las esperanzas y anhelos de todas las mujeres y hombres que conformamos la Iglesia, pueblo de Dios, especialmente en este tiempo de pandemia por la COVID-19 y de tantas otras pandemias que se han revelado. Tiempo en el que **la coherencia con el Evangelio de Jesús será el gesto vivo que dará relevancia a nuestro ser** y estará en medio de los gritos de los empobrecidos y de la hermana madre tierra.



El camino que recorreremos hacia la Asamblea se sintetiza en el siguiente gráfico que destaca, como se puede observar, **el proceso de escucha.**





¡Atención!

El proceso de escucha se llevará a cabo entre abril y hasta la mitad de julio de este año 2021, por lo que es necesario solicitar a sus organismos eclesiales de referencia su participación y, sobre todo, visitar la sección de ESCUCHA de la página web de la Asamblea para tener toda la información necesaria, en:

<https://asambleaeclesial.lat/escucha/>.

Es imprescindible que todas las mujeres y hombres quienes conformamos la Iglesia de Cristo en América Latina y el Caribe, y que queremos aportar nuestra palabra y testimonio, **solicitemos nuestra participación en el amplio proceso de escucha**. Para ello, es necesario que consultemos con nuestros obispos y los respectivos organismos diocesanos, las parroquias, Cáritas, otros organismos eclesiales, congregaciones religiosas, movimientos laicales y otras instituciones eclesiales y sociales, para así asegurar que nuestra voz sea acogida.

Este proceso de escucha, en perspectiva sinodal, **será la base de nuestro discernimiento, y nos iluminará para orientar los pasos futuros** que, como Iglesia en la región y como CELAM, debemos dar al acompañar al Jesús encarnado hoy en medio del pueblo, en su *sensus fidei*, que es su sentido de fe.



2. Sobre esta guía metodológica

La guía que les presentamos ha sido elaborada por la comisión de Escucha y tiene como objetivos:



¡Atención!

La guía metodológica es un instrumento que se vincula estrechamente con el *Documento para el Camino*, que se encuentra en la segunda parte de este mismo material y que, por supuesto, les animamos a revisar. Allí encontrarán los enfoques claves de la Asamblea Eclesial hacia la que caminamos. Vamos ahora a recorrer los detalles del proceso de escucha.



3. Sobre el proceso de escucha sinodal

3.1 Principios y supuestos metodológicos

Las actividades dirigidas a desarrollar todo el proceso de escucha están orientadas por un conjunto de principios y supuestos metodológicos, que veremos a continuación.

Principios

- Configurar un itinerario eclesial/pastoral de profunda sinodalidad, con participación del episcopado, del clero, de los diáconos, de los laicos y laicas, de los religiosos y religiosas, de otros/as líderes, personas e instituciones, así como de personas de buena voluntad que quieran contribuir de manera genuina y respetuosa al proceso.
- Realizar un proceso amplio y sinodal que fomente y fortalezca la organización y articulación de pequeños procesos de reflexión comunitaria.
- Guiar el proceso completo en los espacios diversos de la Iglesia en la región de ALyC, así como con los miembros de esta Iglesia en otros lugares, como América del Norte.
- Establecer las conexiones con la elaboración de contenidos, la espiritualidad y las estrategias de comunicación, como dinámicas transversales en todo el proceso, permeado por el seguimiento, el acompañamiento y la evaluación permanentes.
- Partir de la acción pastoral, de una mirada de la realidad y su contexto personal y eclesial. Reflexionar sobre las acciones pastorales tomando como referencia los temas planteados por el *Documento para el Camino*.
- Asegurar la claridad en las notas metodológicas y operativas sobre el perfil de las actividades, especialmente las comunitarias, que se realizarán a lo largo del proceso de escucha.
- Desarrollar una metodología de análisis de datos con profunda sensibilidad y fidelidad a la escucha realizada.
- Tomar en cuenta, tentativamente, las cuatro lenguas utilizadas en los territorios del continente (español, portugués, inglés y francés), para ampliar las posibilidades. Sin embargo, por limitaciones de tiempo y por su alcance, se trabajará sobre todo con las lenguas española y portuguesa.



¡Atención!

Les recordamos que este proceso busca proporcionar una oportunidad para el protagonismo de todo el pueblo de Dios en América Latina y el Caribe, sobre todo de la periferia, tomando como inspiración la memoria de los frutos, los avances experimentados y las tareas pendientes en la Iglesia latinoamericana desde Aparecida (2007).

Supuestos metodológicos

- Se desarrollará a través de actividades comunitarias y contribuciones individuales, con registros realizados mediante el uso de una plataforma de colaboración en línea en el sitio web de la Asamblea Eclesial, en su sección ESCUCHA, en: <https://asambleaecclesial.lat/escucha/>.
- Existirá la posibilidad de un registro gradual en la plataforma, con la inclusión de información por vía *online* y *offline*, así como de diversas formas complementarias de participación (texto, voz, video, imagen, etc.).
- Se organizarán espacios de escucha comunitarios, desde los diferentes territorios y de acuerdo con las realidades, de forma *sincrónica* y *asincrónica*. Estos espacios podrían ser **actividades comunitarias y/o foros temáticos**, con convocatorias centradas en temas específicos y profundizando en ellos según el *Documento para el Camino*.
- Se articularán los procesos de formación, sensibilización y movilización, desde cada Conferencia Episcopal y todos los diversos órganos e instancias eclesiales participantes, junto con las Comisiones de la Asamblea Eclesial, así como en conjunto con las Conferencias Nacionales de Religiosos e instituciones nacionales y latinoamericanas de nuestra Iglesia y otras afines.



Online

Directamente en la plataforma virtual

Offline

Con textos escritos, grabaciones u otras herramientas, fuera de la plataforma virtual

Sincrónica

En tiempo real, es decir, todos los participantes al mismo tiempo, ya sea en plataformas virtuales o en reuniones presenciales.

Asincrónica

Cada quien, dentro de un período establecido, hace sus aportaciones. No implica reuniones en forma virtual ni presencial.



¡Atención!

Insistimos en que la metodología de todo el proceso está en comunión con la propuesta del Documento para el Camino de la Asamblea, disponible más adelante en esta guía, como inspiración y luz para el sendero por recorrer. En este sentido, los procesos de escucha deben tener en este documento, y en las propias experiencias pastorales, el principal referente de consulta.



3.2 Características de las actividades de escucha sinodal



¡Atención!

- Las actividades deben tener en cuenta esta guía metodológica, tanto para cuidar todas las características de la escucha sinodal como para que el cuestionario sea respondido de la forma más consensuada posible y con lo mejor de cada aporte.
- Las actividades comunitarias deben ser orientadas a la luz de la sinodalidad. Para ello animamos, desde cada realidad particular y a criterio de la organización local, a la posible creación de una comisión responsable del proceso de escucha, siempre con base en la autogestión y con la tarea prioritaria de organizar las consultas y sintetizar las respuestas para ingresarlas a la plataforma.
- Las actividades tienen como objetivo central la consulta a través de una escucha sinodal. Cualquier otro objetivo debe dejarse de lado.

A continuación, compartimos los elementos centrales que permiten entender las actividades de escucha sinodal.

¿Qué es y qué no es una actividad comunitaria a la luz de la sinodalidad?

ES



Un espacio de consulta y diálogo colectivo para responder y contribuir al documento de trabajo/consulta de la Asamblea Eclesial.

NO ES



Un curso, un taller o una reunión de planificación y/o evaluación

ES



Un espacio para escuchar el mayor número de voces posibles, con un objetivo orientado desde las directrices del proceso de escucha y las realidades eclesiales locales y comunitarias, con una mirada especial a las mujeres y hombres que conforman la Iglesia y que generalmente no son tenidos en cuenta en los procesos eclesiales. Una mirada especial a las periferias geográficas y existenciales de nuestra Iglesia, buscando su participación.

NO ES



Una actividad enfocada únicamente como un foro sociopolítico.

ES



Un espacio para contribuir con la Iglesia sobre las nuevas formas de responder a las necesidades del pueblo de Dios, coherentes con el seguimiento de Jesús, y las llamadas y coyunturas de la contemporaneidad.

NO ES



Un espacio para la discusión teórica o abstracta sobre la Iglesia.

¿Qué actividades pueden realizarse durante el proceso de escucha?

Comunitarias	
<p>Pueden ser sincrónicas o asincrónicas. En cualquier caso, se debe realizar una síntesis final que tendrá que insertarse en la plataforma, con el debido registro de todos los y las participantes.</p>	
Reflexión en grupo	<p>Actividades colectivas con el objetivo de reflexionar, profundizar y dialogar sobre todo el proceso de escucha (ver el cuestionario detallado más adelante).</p> <p>Actividades colectivas para contribuir únicamente en los temas específicos de escucha que el grupo considere más pertinentes y relacionados con su identidad/realidad.</p>
Foros temáticos	<p>Requieren un contacto previo con el comité de escucha (el correo de contacto está más adelante en esta guía) y el registro de la actividad en la plataforma. Deben asegurar una persona para moderar y hacer la síntesis de cada foro propuesto.</p> <p>Tienen la posibilidad de incluir otros temas que no estén expresados en el Documento para el Camino. Pueden estar apoyados por el comité responsable del proceso de escucha, si así se lo pide expresamente.</p>
Individuales	
<p>Contribución individual, a través de la plataforma y mediante inscripción previa, con el objetivo de presentar contribuciones individuales específicas y/o generales de todas las personas interesadas en contribuir al proceso de escucha. Tiene el mismo esquema que la comunitaria, pero en una versión reducida.</p>	



¡Atención!

Para garantizar la seguridad de la información y el seguimiento de todo el proceso de escucha, es requisito suscribirse previamente.

Todas las personas que participan individualmente o en los espacios comunitarios deben suscribirse para acceder a la plataforma y a los registros de información que se hagan durante el proceso de escucha.

El registro de las personas será confidencial y con fines estadísticos. No se publicará la autoría de personas ni de grupos, salvo que lo autoricen de modo explícito y directo.



¿Quién participa en las actividades de escucha?

- Todo el pueblo de Dios organizado como Iglesia en América Latina y el Caribe, tales como: laicos/as, religiosos/as, diáconos, sacerdotes, obispos y cardenales.
- Representantes orgánicos, grupos de la periferia, sectores populares, personas cercanas a la Iglesia que no forman parte de las estructuras formales de esta, pueblos tradicionales y comunidades indígenas (campesinos, quilombolas, colonos, ribereños), como interlocutores indispensables.
- Miembros y/o representaciones de organizaciones sociales, populares y eclesiales, instituciones especializadas y con actuación en los diversos territorios, así como personas de buena voluntad afines a los procesos eclesiales.

Las anteriores medidas nos permitirán hacer una caracterización adecuada de la participación en el proceso y proporcionar análisis y reflexiones enfocadas en la preparación de la Asamblea, y también después de esta.

¿Quién es el responsable de realizar las escuchas comunitarias?

Dado que las escuchas, realizadas bajo el principio de autogestión, podrán ser organizadas a partir de cualquier realidad eclesial local, son responsables de ellas:

- El episcopado, las diversas instituciones eclesiales y los principales líderes de las Iglesias particulares.
- El equipo de articulación y/o referentes locales designados para la animación del proceso de escucha, organización y sistematización de las escuchas desarrolladas, en representación de las diversas instancias eclesiales de cada localidad.
- Los miembros y/o representaciones de organizaciones sociales, populares y eclesiales.

3.3 Aspectos operativos

Tomando en cuenta los principios, los supuestos, las características y las orientaciones ya desarrolladas, presentamos a continuación un conjunto de recomendaciones sobre los aspectos operativos del proceso de escucha sinodal.



Referidos a la articulación

- Configuración de una comisión ampliada y/o equipo de trabajo local en el ámbito institucional o comunitario específico, si esto es posible.
- Organización de estrategias para compartir el calendario común de escucha en las realidades de las Conferencias Episcopales y de todas las instancias eclesiales implicadas en cada sitio, con el objetivo de articular diálogos, agendas y acciones comunes, con vistas a favorecer la sinodalidad.
- Organización y movilización de grupos especializados para la realización de foros temáticos sincrónicos o asincrónicos, a partir de los temas presentes en el *Documento para el Camino*.

Referidos a los cuidados que se deben tener en cuenta en las actividades

Por el contexto de pandemia	En la ejecución de las actividades
Toda acción deberá realizarse con estricto apego a las normas de bioseguridad oficiales locales y a los protocolos eclesiales aplicables en cada lugar y en cada situación específica.	Las personas que participan en el proceso de escucha deben representar la mayor diversidad posible de la realidad eclesial existente en cada comunidad.
Por ningún motivo la realización de las actividades presenciales de escucha pueden poner en riesgo la salud de las personas en medio de la actual crisis de la COVID-19.	El número de personas que participan deberá ser manejable, de modo que puedan alcanzarse consensos, bajo los enfoques que exige el proceso de escucha sinodal.
Se priorizarán las actividades virtuales siempre que sea posible o necesario, haciendo uso de plataformas que las posibiliten.	Se fomentará un fuerte espíritu de oración en todos los espacios, sean estos presenciales o virtuales. Se recomienda el uso de los materiales de discernimiento respecto a la diversidad y escucha activa, que constan en los materiales de la comisión de Liturgia, disponibles en: https://asambleaecclesial.lat/itinerario/ .
	Invitar a todos a la comprensión de la importancia de este ejercicio de búsqueda de las voces comunes más fuertes que ayuden a promover cambios y nuevos horizontes en el camino de la Iglesia.
Realización de actividades comunitarias, asambleas y foros de acuerdo a la realidad de cada lugar y tomando en cuenta lo permitido en cuanto a la concentración de personas en un mismo espacio físico.	Registro detallado de quienes participan, según la hoja de inscripción disponible. Se debe informar que este registro es necesario por razones de seguimiento e identificación de las personas participantes.

Referidos a las actividades presenciales y a las actividades autoguiadas en línea



¡Atención!

Dado que se trata de un proceso amplio y complejo, hacemos a continuación algunas recomendaciones más detalladas.

Presenciales	Autoguiadas
Desarrollar las actividades en un lugar que permita trabajar tanto en espacios plenarios (con todos los participantes) como en pequeños grupos de trabajo.	Utilizar plataformas de videoconferencia como Zoom, Google Meet, Microsoft Teams, entre otras, y enviar el enlace de conexión con suficiente anticipación.
Tomar en cuenta una estrategia de trabajo en grupos, particularmente si no se cuenta con suficiente tiempo por cualquier razón de coyuntura, de modo que se pueda responder a todas las preguntas.	Solicitar a las personas ubicarse en un lugar lo más adecuado posible para que puedan escuchar y participar, así como, en la medida en que la conexión lo permita, que enciendan las cámaras durante la sesión para poder experimentar el valor de la comunidad.
De no ser posible lo anterior, seleccionar previamente las preguntas más significativas de acuerdo a la realidad, interés y experiencia de las personas participantes.	Si se quiere grabar la sesión, solicitar verbalmente permiso para hacerlo. Grabarla únicamente si todas las personas participantes están de acuerdo.
Sistematizar las actividades y redactar los informes correspondientes con un profundo celo y atención en el proceso.	Publicar las respuestas en la plataforma durante la sesión. Finalmente, se sugiere que los responsables de las reuniones puedan conectarse antes de la actividad para organizar bien toda la sesión.



Referidos a aspectos procedimentales

ASPECTOS	ANTES	DURANTE	DESPUÉS
Equipo local	Formar un equipo de coordinación y síntesis para llevar a cabo la actividad.	Cuidar la gestión del tiempo y asegurarse que se cumplen los objetivos de la actividad. Asegurar espacios de evaluación durante la actividad y al final de esta, con la presencia de los participantes.	Animar y supervisar los procesos que se desencadenen después de la realización de la actividad comunitaria.
Convocatoria	Organizar estrategias amplias y asertivas para divulgar y convocar a la actividad, buscando involucrar a la mayor diversidad de representantes.	Fomentar la participación de las diferentes expresiones culturales e iniciativas, que podrán compartir su espiritualidad y experiencias durante los diferentes momentos de la actividad.	Favorecer una posterior difusión del evento.
Sistematización	Localizar con anterioridad las herramientas de sistematización y acceso previo a la plataforma, donde se insertará la información (www.asambleaecclesial.lat).	Evaluar la posibilidad de incorporar al equipo de sistematización a algunos participantes que muestren su deseo de contribuir a la tarea respectiva (opcional).	Garantizar un tiempo de calidad para que el equipo recoja los aportes, revise todas las informaciones e introduzca en la plataforma las informaciones definidas en la actividad.
Material de apoyo	Difundir previamente a los participantes el material de preparación (<i>Documento para el Camino</i>) y el material de consulta.	Favorecer que todos tengan acceso al material preparatorio, así como a otros documentos relacionados con la actividad comunitaria y el proceso de escucha.	Garantizar la entrega del informe final de la actividad del proceso de escucha a todas las personas participantes.
Período de escucha	Tener en cuenta la necesidad de centrar y construir la agenda de la actividad durante el período previamente establecido (desde abril hasta la mitad de julio).	Identificar un secretario-facilitador en cada grupo. Se sugiere que, siempre que sea posible, se celebre una sesión plenaria para hacer un seguimiento del proceso. También se recomienda celebrar una sesión plenaria final. Verificar la posibilidad de grabación.	Poner a disposición los materiales tratados y grabados durante el proceso de escucha.
Comunicación	Organizar, junto con los referentes locales de comunicación, un conjunto de estrategias para compartir y difundir información sobre el proceso de escucha.		

4. Componentes esenciales e imprescindibles



¡Atención!

Aquí compartimos cuatro componentes definitorios de la identidad que deben garantizar las actividades que se realizarán durante el proceso de escucha sinodal.



Espacio de espiritualidad

La espiritualidad deberá impregnar todo el proceso de la actividad, con la garantía de momentos específicos, especialmente al inicio de cada sesión, teniendo como referencia las guías desarrolladas para ello por la comisión de Liturgia y Espiritualidad, para mantener el espíritu de unidad de todo el proceso.



ASAMBLEA ECLESIAL
DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Logotipo de la Asamblea Eclesial

La identidad visual de la Asamblea estará en el espacio donde se desarrolla la actividad, así como en todos los materiales de comunicación de esta.



Implicación y animación del episcopado

El episcopado local tendrá espacio para compartir durante la actividad, así como para aportar y poder permanecer a lo largo del proceso de escucha.



Expresiones culturales y espirituales

En la programación de la actividad se fomentarán el respeto e inclusión de las diversas expresiones culturales y espirituales presentes en el territorio y en cada realidad.



¡Atención!

Los tutoriales (manuales) de acceso a la plataforma y sobre el proceso de escucha estarán disponibles en <https://asambleaeclesial.lat/escucha/>.

Para contacto e información, escribe al correo electrónico: escucha@asambleaeclesial.lat

5. Cuestionarios para la Escucha Sinodal de la Asamblea Eclesial de ALyC

Compartimos a continuación los cuestionarios comunitario e individual y les recordamos que también están disponibles en <https://asambleaecclesial.lat/escucha/>



Preguntas para responder en COMUNIDAD – GRUPO

Las preguntas están organizadas en bloque y encontrarán, en los casos necesarios, un ejemplo de cómo ordenar las respuestas.

I. Identificación

Participantes (enlistar a todas las personas que participan):

Nombre	Correo electrónico / teléfono	Año de nacimiento	Género	Autoidentificación cultural ¹	Actividad pastoral - social	Estado eclesial ²

1 Pueblos originarios (nombre), afrodescendiente, nacionalidades.

2 Laico/a, hermano/a religioso/a, sacerdote, seminarista, obispo, otro.

Grupo – comunidad que responde:

- Organización, institución o red eclesial desde la que recibieron la invitación a participar: _____
- Diócesis: _____
- Parroquia: _____
- Ciudad – Localidad: _____
- Movimiento (opcional): _____
- País: _____
- Permanencia (seleccionen la opción que corresponda)

Se reúnen solo para responder este tiempo de escucha.

¿Qué los une para realizar este trabajo?

Son un grupo – comunidad estable.

Nombre del grupo – comunidad _____

¿Cuál es el objetivo o actividad principal de este grupo o comunidad?

- ¿Cómo supieron de este tiempo de escucha? (Seleccionen la opción que corresponda.)

- Redes sociales
- Pastoral en la que participo
- Medios de comunicación
- Parroquia - capilla
- Otros (indicar)

2. Reflexión comunitaria desde la acción pastoral

Sobre la acción pastoral

Realicen un listado de las acciones pastorales más significativas que realizan en su comunidad y luego identifiquen algunas de sus características.

a. Temporalidad

- Permanente: es una acción pastoral que se realiza desde hace mucho tiempo y es parte de las acciones permanentes que tiene nuestra comunidad, grupo, parroquia o movimiento.
- Proyecto: es una respuesta a una necesidad específica y tendrá una duración mientras la situación lo justifique o exista un financiamiento.
- Ocasional: solo ante situaciones emergentes y por un período relativamente acotado.

b. Ámbito de la acción pastoral

- Formación: preparación, desarrollo e implementación de cursos o procesos formativos en temas ligados a la Iglesia, a la organización eclesial o a su misión.
- Misionera: grupos y comunidades cuya principal tarea es anunciar la buena nueva por medio de la visita a casas, el acompañamiento a grupos y personas específicas. Puede ser una actividad permanente o durante un tiempo determinado de manera periódica; por ejemplo: misiones de verano, misioneros en sectores específicos.
- Pastoral social – Cáritas: acciones de ayuda y promoción a personas y/o grupos en condiciones de vulnerabilidad o pobreza; por ejemplo: ecología, emergencias, economía social y solidaria, incidencia política, migraciones, pastoral penitenciaria, pastoral de la salud, pueblos originarios, formación para el trabajo, comedores abiertos, consultorios, defensoría judicial, visita a enfermos, colonias de verano.
- Trabajo con ministerios eclesiales: presbiterado, diaconado permanente, laicos, vida consagrada, promoción de la presencia femenina en la iglesia.
- Itinerarios del discipulado misionero:
 - i. Pastoral sacramental: preparación y celebración de sacramentos; por ejemplo: catequesis presacramental, comunión a enfermos, preparación para el sacramento de la reconciliación
 - ii. Pastoral juvenil
 - iii. Pastoral familiar
- Pastoral litúrgica: grupos o actividades cuya principal tarea está centrada en la preparación o apoyo de celebraciones litúrgicas y la Eucaristía; por ejemplo: coro, acolitado, lectores de la palabra, decoración del templo.

- Comunidad de vida: grupo de personas que se reúnen de manera periódica a compartir la vida, orar y crecer en el seguimiento a Jesucristo. Según el estilo o carisma, pueden o no realizar un servicio pastoral en conjunto.
 - Pastorales especializadas: comunidades que se dedican a algún ámbito específico de intervención; por ejemplo: colegios, trabajo en hospitales, trabajo en cárceles, hogares de ancianos o de menores, pastoral de las comunicaciones, hogares de protección a mujeres víctimas de la violencia.
 - Otra acción pastoral: mencionarla o describirla brevemente.
 - Otros grupos
- c. **Destinatarios o interlocutores:** personas con las que se trabaja directamente en la acción pastoral; por ejemplo: niños, pueblos originarios, migrantes, novios, los asistentes a misa, campesinos, personas privadas de libertad, entre otros.

Modelo de hoja de respuesta

Nombre de la acción pastoral	Temporalidad	Ámbito de la acción pastoral	Destinatarios o interlocutores

Observando todo lo que hacemos, respondamos estas dos preguntas:

1. ¿Qué es lo que más nos duele de esta realidad que estamos viviendo?

2. ¿Qué es lo que nos da más esperanza en esta realidad que estamos viviendo?

3. ¿Cuáles son los temas más importantes para nuestra pastoral?

A partir del siguiente listado, seleccionar los 5 temas que están más presentes en nuestra pastoral y los 5 que están menos presentes. Comentar en la comunidad y llegar a una lista compartida.

¿Qué desafíos nos plantea esta reflexión?

- La pandemia de la COVID-19, signo de un cambio de época
- El modelo económico y social que se vuelve contra el ser humano.
- La creciente exclusión, la cultura del descarte y las prácticas de solidaridad
- La escucha del clamor de la tierra, cuidar nuestra casa común
- La creciente violencia en nuestras sociedades
- Las grandes brechas educativas, necesidad de un "pacto educativo global"
- Los migrantes, refugiados y víctimas de trata como nuevos rostros de la cultura del descarte
- Los pueblos indígenas y afrodescendientes: hacia una plena ciudadanía en la sociedad y la Iglesia
- La globalización y la democratización de la comunicación social
- El debilitamiento de los procesos políticos y democráticos en nuestros países
- El envejecimiento de la población
- La información desbordante, conocimientos fragmentados y urgencia de una visión integradora
- El aumento de las personas que se declaran agnósticas, no creyentes o ateas en América Latina y el Caribe
- El crecimiento cada vez mayor de las iglesias evangélicas y pentecostales en nuestro continente
- El reto de un mayor desarrollo de la pastoral urbana y de las grandes ciudades
- Los nuevos desafíos de la familia y sus diferentes realidades
- Los jóvenes como actores sociales y gestores de cultura
- El desafío de la plena participación de las en la sociedad y en la Iglesia
- Prevención de los abusos sexuales en la Iglesia y acompañamiento a las personas vulneradas
- El clericalismo, un obstáculo grande para una Iglesia sinodal
- Hacia una Iglesia itinerante y sinodal, andando por nuevos caminos
- Otros: especificar

³ La descripción de estos desafíos se realizará en acuerdo con el documento preparatorio y su versión popular.

Modelo de hoja de respuesta

Los 5 temas más presentes en nuestra pastoral	
Temas enlistados por orden de prioridad, del 1 al 5, siendo 1 el más presente.	¿Por qué consideran que estos temas son los más relevantes? Explicación breve.
1.	
2.	
3.	
4.	
5.	

Los 5 temas más ausentes en nuestra pastoral	
Temas ordenados del más al menos ausente, siendo 1 el más ausente.	¿Cuáles son las razones que explican por qué estos temas están ausentes o han sido menos relevantes en el trabajo pastoral? Explicación breve.
1.	
2.	
3.	
4.	
5.	

¿Qué consecuencias ha tenido en nuestra pastoral el no abordar estos temas?

Luego de responder a los puntos anteriores y leerlos nuevamente, ¿Qué desafíos y nuevos horizontes nos plantean estas reflexiones para nuestra acción pastoral y la misión eclesial?

a. En nuestra vida personal

b. En nuestra vida comunitaria

c. En la Iglesia en mi país

d. En la Iglesia de América Latina y el Caribe

4. Nuestro camino de discípulos/as misioneros/as

Lista de temas

- La lectura de realidad, discernimiento de los signos de los tiempos
- El crecimiento en el seguimiento de Jesús
- El ser discípulos misioneros al servicio de la vida
- La evangelización unida siempre a la promoción humana y a la auténtica liberación
- El llamado hacia una ecología integral
- El trabajo por una economía solidaria, sostenible y al servicio del bien común
- El discipulado comprometido con una cultura de paz
- Las nuevas tecnologías, sus grandes contribuciones y sus riesgos
- La incorporación de una mayor interculturalidad e inculcación de nuestra acción pastoral

- El compromiso por el fortalecimiento de la democracia, todavía frágil en nuestros países
- La renovación eclesial
- La incorporación de lenguajes pastorales actualizados o significativos para los destinatarios
- Otros temas: especificar

Modelo de hoja de respuesta

¿Cuáles serían los 5 aspectos prioritarios que nos desafían o que tendríamos que incorporar en nuestro camino de discípulos/as misioneros/as?	
Aspectos	¿De qué manera podríamos incorporar estos dinamismos pastorales a nuestra vida personal y a la vida comunitaria de nuestra misión eclesial particular?
1.	
2.	
3.	
4.	
5.	

Considerando estos desafíos pastorales que han relevado para su acción pastoral, respondan:

¿Cómo los podrían incorporar en su vida personal?

¿Cómo los podrían incorporar en su vida comunitaria?

¿Qué tendría que hacer la Iglesia de su país para incorporarlos?

¿Qué tendría que hacer la Iglesia de América Latina y el Caribe?

5. Respuestas complementarias

En este espacio pueden subir a la plataforma un archivo con material complementario a las respuestas que elaboraron; por ejemplo: documentos, proyectos, experiencias, videos, memes, fotografías, ilustraciones, etc.

Solicitamos que puedan indicar a que área pastoral o temática se refiere el material que comparten.

Nota: es probable que este material no se alcance a procesar para la Asamblea Eclesial, pero será de utilidad en el trabajo posterior de generación de conocimiento compartido para la vida pastoral.



Preguntas para hacer aportes DE MODO INDIVIDUAL

Las preguntas están organizadas en bloque y encontrarán, en los casos necesarios, un ejemplo de cómo ordenar las respuestas.

I. Identificación

Registro del participante:

Nombre	Correo electrónico / teléfono	Año de nacimiento	Género	Autoidentificación cultural ⁴	Actividad pastoral - social	Estado eclesial ⁵

¿Cómo supo de este tiempo de escucha?

- Redes sociales
- Pastoral en la que participo
- Medios de comunicación
- Parroquia - capilla
- Otros (indicar)

2. Sobre la acción pastoral

Elabore un listado de las acciones pastorales más significativas que realiza en su comunidad y luego identifique algunas de sus características.

a. Temporalidad

- Permanente: es una acción pastoral que se realiza desde hace mucho tiempo y es parte de las acciones permanentes que tiene nuestra comunidad, grupo, parroquia o movimiento.
- Proyecto: es una respuesta a una necesidad específica y tendrá una duración mientras la situación lo justifique o exista un financiamiento.
- Ocasional: solo ante situaciones emergentes y por un período relativamente acotado.

⁴ Pueblos originarios (nombre), afrodescendiente, nacionalidades.

⁵ Laico/a, hermano/a religioso/a, sacerdote, seminarista, obispo, otro.

b. **Ámbito de la acción pastoral**

- Formación: preparación, desarrollo, e implementación de cursos o procesos formativos en temas ligados a la Iglesia, a la organización eclesial o a su misión.
- Misionera: grupos y comunidades cuya principal tarea es anunciar la buena nueva por medio de la visita a casas, el acompañamiento a grupos y personas específicas. Puede ser una actividad permanente o durante un tiempo determinado de manera periódica; por ejemplo: misiones de verano, misioneros en sectores específicos.
- Pastoral social – Cáritas: acciones de ayuda y promoción a personas y/o grupos en condiciones de vulnerabilidad o pobreza; por ejemplo: ecología, emergencias, economía social y solidaria, incidencia política, migraciones, pastoral penitenciaria, pastoral de la salud, pueblos originarios, formación para el trabajo, comedores abiertos, consultorios, defensoría judicial, visita a enfermos, colonias de verano.
- Trabajo con ministerios eclesiales: presbiterado, diaconado permanente, laicos, vida consagrada, promoción de la presencia femenina en la Iglesia.
- Itinerarios del discipulado misionero:
 - i. Pastoral sacramental: preparación y celebración de sacramentos; por ejemplo: catequesis presacramental, comunión a enfermos, preparación para el sacramento de la reconciliación.
 - ii. Pastoral juvenil
 - iii. Pastoral familiar
- Pastoral litúrgica: grupos o actividades cuya principal tarea está centrada en la preparación o apoyo de celebraciones litúrgicas y la Eucaristía; por ejemplo: coro, acolitado, lectores de la palabra, decoración del templo.
- Comunidad de vida: grupo de personas que se reúnen de manera periódica a compartir la vida, orar y crecer en el seguimiento a Jesucristo. Según el estilo o carisma, pueden o no realizar un servicio pastoral en conjunto.
- Pastorales especializadas: comunidades que se dedican a algún ámbito específico de intervención; por ejemplo: colegios, trabajo en hospitales, trabajo en cárceles, hogares de ancianos o de menores, pastoral de las comunicaciones, hogares de protección a mujeres víctimas de violencia.
- Otra acción pastoral: mencionarla o describirla brevemente.
- Otros grupos

c. **Destinatarios o interlocutores: personas con las que se trabaja directamente en la acción pastoral; por ejemplo: niños, pueblos originarios, migrantes, novios, los asistentes a misa, presos, entre otros.**

Modelo de hoja de respuesta

Nombre de la acción pastoral	Temporalidad	Ámbito de la acción pastoral	Destinatarios o interlocutores

Observando todo lo que hace, responda:

1. ¿Qué es lo que más nos duele de esta realidad que estamos viviendo?

2. ¿Qué es lo que nos da más esperanza en esta realidad que estamos viviendo?

3. ¿Cuáles son los temas más importantes para nuestra pastoral?

A partir del siguiente listado, seleccione los 5 temas que más están presentes en su pastoral y los 5 que están menos presentes.

- La pandemia de la COVID-19, signo de un cambio de época
- Un modelo económico y social que se vuelve contra el ser humano
- La creciente exclusión, la cultura del descarte y las prácticas de solidaridad
- Escucha del clamor de la tierra, cuidar nuestra casa común
- Creciente violencia en nuestras sociedades
- Grandes brechas educativas, necesidad de un "Pacto Educativo Global"
- Los migrantes, refugiados y víctimas de trata como nuevos rostros de la cultura del descarte
- Los pueblos indígenas y afrodescendientes: hacia una plena ciudadanía en la sociedad y la Iglesia
- La globalización y la democratización de la comunicación social
- Debilitamiento de los procesos políticos y democráticos en nuestros países

- Información desbordante, conocimientos fragmentados y urgencia de una visión integradora
- El aumento de las personas que se declaran agnósticas, no creyentes o ateas en América Latina y el Caribe
- Un crecimiento cada vez mayor de las iglesias evangélicas y pentecostales en nuestro continente
- El reto de un mayor desarrollo de la pastoral urbana y de las grandes ciudades
- Los nuevos desafíos de la familia y sus diferentes realidades
- Los jóvenes como actores sociales y gestores de cultura
- Las mujeres: el reto de su plena participación en la sociedad y en la Iglesia
- Prevención de los abusos sexuales en la Iglesia y acompañamiento a las personas vulneradas
- El clericalismo, obstáculo grande para una Iglesia sinodal
- Hacia una Iglesia itinerante y sinodal, andando por nuevos caminos
- El envejecimiento de la población
- Otros: especificar

Modelo de hoja de respuesta

Los 5 temas más presentes en mi pastoral	
Temas enlistados por orden de prioridad, del 1 al 5, siendo 1 el más presente.	¿Por qué considera que estos temas son los más relevantes? Explicación breve.
1.	
2.	
3.	
4.	
5.	

Los 5 temas más ausentes en mi pastoral	
Temas ordenados del más al menos ausente, siendo 1 el más ausente.	¿Cuáles son las razones que explican por qué estos temas están ausentes o han sido menos relevantes en su trabajo pastoral? Explicación breve.
1.	
2.	
3.	
4.	
5.	

¿Qué consecuencias ha tenido en su acción pastoral el no abordar estos temas?

4. Nuestro camino como discípulos/as misioneros/as

Seleccione los 5 aspectos que más le desafían o que tendría que incorporar en su camino como discípulo/a misionero/a.

• Lectura de realidad, discernimiento de los signos de los tiempos	
• Crecer en el seguimiento de Jesús	
• Ser discípulos misioneros al servicio de la vida	
• Evangelización unida siempre a la promoción humana y a la auténtica liberación cristiana	
• El llamado hacia una ecología integral	
• Hacia una economía solidaria, sostenible y al servicio del bien común	
• Discípulos comprometidos con una cultura de paz	
• Las nuevas tecnologías, sus grandes contribuciones y sus riesgos	
• Hacia una mayor interculturalidad e inculturación	
• Velar por la democracia todavía frágil en nuestros países	
• Hacia una renovación eclesial	
• Nuevos lenguajes pastorales	
• Otro(s): cuál(es)	

Considerando estos desafíos pastorales que ha relevado:

¿Cómo los podría incorporar en su vida personal?

¿Cómo los podría incorporar en su vida comunitaria?

¿Qué tendría que hacer la Iglesia de su país para incorporarlos?

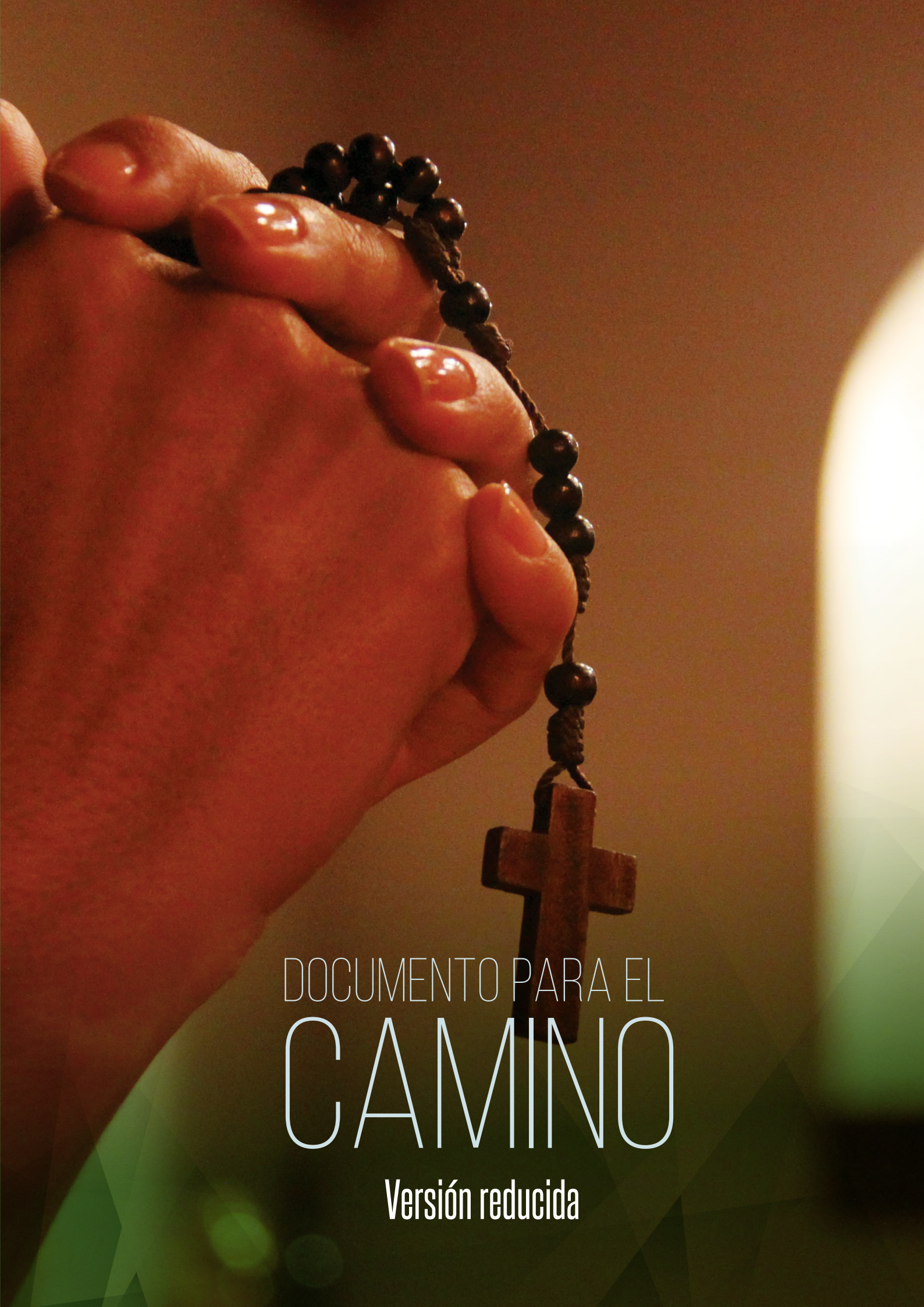
¿Qué tendría que hacer la Iglesia de América Latina y el Caribe?

5. Respuestas complementarias

Si lo considera necesario, en este espacio puede subir a la plataforma archivos con materiales complementarios a las respuestas anteriores; por ejemplo: documentos, proyectos, experiencias, videos, memes, fotografías, ilustraciones, etc.

Solicitamos que indique a que área pastoral o temática se refiere el material que comparte.

Nota: es probable que este material que no se alcance a procesar para la Asamblea Eclesial, pero será de utilidad en el trabajo posterior de generación de conocimiento compartido para la vida pastoral.



DOCUMENTO PARA EL
CAMINO

Versión reducida



El Papa Francisco nos dice:

“Quiero estar junto a ustedes en este momento y en la preparación hasta noviembre... es la primera vez que se hace... Los acompaño con mi oración y buenos deseos, ¡adelante con coraje!”.



Para recordar

Estamos iniciando el camino hacia la Primera Asamblea Eclesial de América Latina y el Caribe. Lo hacemos con carácter sinodal, que literalmente significa “caminar juntos”, laicos, laicas, religiosos y religiosas, diáconos, seminaristas, sacerdotes, obispos y todas las personas de buena voluntad que deseen ser parte de este caminar en comunidad. Nuestra Asamblea está precedida por un amplio proceso de escucha de todos y todas, como Pueblo de Dios. Este documento es un apoyo para nuestros diálogos y reflexiones.

INTRODUCCIÓN

1. Con el lema “Todos somos discípulos misioneros en salida”, se nos convoca a iniciar juntos un camino hacia la Primera Asamblea Eclesial de América Latina y el Caribe. Lo hacemos como Pueblo de Dios, en comunión con el Papa Francisco, quien nos alentó a recorrer este camino al decir: “Quiero estar junto a ustedes en este momento y en la preparación hasta noviembre... es la primera vez que se hace... Los acompaño con mi oración y buenos deseos, ¡adelante con coraje!”. Nuestra Asamblea es de todo el Pueblo de Dios, y de ahí su carácter sinodal para “caminar juntos” laicos, laicas, religiosos y religiosas, diáconos, seminaristas, sacerdotes, obispos y todas las personas de buena voluntad.

2. La Asamblea Eclesial se realizará del **21 al 28 de noviembre de 2021**, bajo la mirada amorosa de Santa María de Guadalupe. El Papa Francisco también nos recuerda que todos y todas somos Pueblo de Dios cuando dice que “la Iglesia se da al partir el pan... con todos, sin exclusión. Y una Asamblea Eclesial es un signo de esto” (video mensaje del 24 de enero de 2021). Es así que, en preparación a la Asamblea, viviremos **un amplio proceso de escucha para discernir juntos la voluntad de Dios y el llamado que nos hace como Iglesia.**

3. En nuestro itinerario hacia el 2031, recordemos que la Virgen de Guadalupe se encontró con Juan Diego, representante de los pueblos originarios y de todos los pobres y marginados en las diversas culturas y sociedades de América Latina y el Caribe, para que fuera su mensajero al servicio de la transmisión de la fe, así como de la comunión y la solidaridad entre todos los pueblos de esta Tierra. Al mismo tiempo, el camino hacia el 2033 nos ayudará a hacer memoria viva de que Jesús se entregó en la cruz, reconciliándonos con el Padre y entre nosotros, pues “él hizo de ambos pueblos uno solo al derribar el muro de enemistad que los separaba” (Ef. 2, 14) para que nuestros pueblos tengan vida en Él.

4. Caminemos hacia esta Asamblea Eclesial con plena conciencia de que entramos en un tiempo de oración y de escucha del Espíritu, quien nos ayudará a reconocer comunitariamente los signos de los tiempos (Cfr. EG 14). Es una ocasión para practicar la lectura orante de la Palabra de Dios y para escucharnos mutuamente, con la seguridad de que el Espíritu Santo actúa en medio de nosotros.

5. En continuidad con las Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano, desde Medellín hasta Aparecida, **usamos en este documento el método pastoral “ver”, “juzgar” o “iluminar” y “actuar”.**

6. Esperamos que estas reflexiones sean **una ayuda para el diálogo y el discernimiento personal y comunitario, suscitando muchas contribuciones del Pueblo de Dios en la escucha recíproca y las deliberaciones comunes en preparación a nuestra Primera Asamblea Eclesial.** Junto a María de Guadalupe iniciamos este caminar.

I. La vida de nuestros pueblos en América Latina y el Caribe (ver)

A. Algunos aspectos de la realidad que nos interpelan como discípulos misioneros en esta hora de la historia

7. Debemos mirar los signos de los tiempos con los ojos de la fe (Cfr. DA 19), de tal forma que el discernirlos nos conduzca a una propuesta que es capaz de “alcanzar y transformar con la fuerza del Evangelio los criterios de juicio, los valores determinantes, los puntos de interés, las líneas de pensamiento, las fuerzas inspiradoras y los modelos de vida de la humanidad, que están en contraste con la palabra de Dios y con el designio de salvación” (EN 19).

I. La realidad sociocultural

a. La pandemia de la COVID-19, signo de un cambio de época

8. La pandemia de la COVID-19 se expandió de modo veloz a nivel global, al mismo tiempo que “América Latina y el Caribe se ha convertido en una de las zonas críticas” (Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL). Por su parte, el Papa Francisco, en el momento extraordinario de oración del 27 de marzo de 2020, al hablar de la pandemia y la tempestad que desató, dijo: “desenmascararon nuestra vulnerabilidad y dejaron al descubierto esas falsas y superfluas seguridades con las que habíamos construido nuestras agendas, nuestros proyectos, rutinas y prioridades”, mostrándonos también “cómo habíamos abandonado lo que alimenta, sostiene y da fuerza a nuestra vida y a nuestra comunidad”. Si bien es cierto que en la pandemia todos nos hemos sentido frágiles y desorientados, es igualmente cierto que **las personas que viven en pobreza y pobreza extrema han sido y son las más afectadas.**

9. En nuestra región la pandemia ha develado con mucha fuerza los graves problemas que sufrimos desde hace décadas. Las desigualdades sociales exponen a los pobres a mayores riesgos de contagio. Además, la mayoría de los pobres en las zonas urbanas vive en condiciones de gran hacinamiento. **La pandemia marca una pausa y un cambio de época, poniéndonos finalmente frente al reto de dar pasos**



El Papa Francisco nos dice:

La pandemia y la tempestad que desató: “desenmascararon nuestra vulnerabilidad y dejaron al descubierto esas falsas y superfluas seguridades con las que habíamos construido nuestras agendas, nuestros proyectos, rutinas y prioridades”, mostrándonos también “cómo habíamos abandonado lo que alimenta, sostiene y da fuerza a nuestra vida y a nuestra comunidad”.



El Papa Francisco nos dice:

El Papa invita, especialmente a los jóvenes, a:

“...incidir concretamente en sus ciudades y universidades, trabajos y sindicatos, emprendimientos y movimientos, cargos públicos y privados, con inteligencia, empeño y convicción, para llegar al núcleo y al corazón donde se gestan y deciden los relatos y paradigmas”.

concretos y de modo decidido hacia una “valiente revolución cultural” (LS 114), es decir, una gran transformación de nuestra cultura hacia un modo de vivir que sea sostenible en lo ecológico, social, económico, político y cultural.

b. Un modelo económico y social que se vuelve contra el ser humano

10. **Nuestro actual sistema económico pone en peligro los fundamentos de la vida y de la convivencia humana, justa y pacífica en nuestro planeta.**

11. Lo anterior coincide plenamente con el Santo Padre, quien enfatiza en su encíclica *Fratelli Tutti* y en otros mensajes que **el actual modelo económico no es sostenible**, por lo que necesitamos con urgencia uno nuevo. También nos ha dado el ejemplo al convocar a muchas personas a nivel global, especialmente a jóvenes, al encuentro llamado “La economía de Francisco”, para trabajar por una economía al servicio de la vida, basada en una ecología integral inspirada en los valores del evangelio, como los practicó de modo ejemplar san Francisco de Asís, para “incidir concretamente en sus ciudades y universidades, trabajos y sindicatos, emprendimientos y movimientos, cargos públicos y privados, con inteligencia, empeño y convicción, para llegar al núcleo y al corazón donde se gestan y deciden los relatos y paradigmas”¹, recordándoles, además, que no permanezcan fuera de donde se gestan el presente y el futuro.

12. Definitivamente, **América Latina y el Caribe es la región con mayor inequidad. Es urgente diseñar nuevas propuestas económicas que tomen en cuenta a la persona como centro de su preocupación**, basadas también en nuestra responsabilidad de cuidar la tierra y nuestra casa común en favor del pueblo, y no del lucro y la acumulación.

c. La creciente exclusión, la cultura del descarte y las prácticas de solidaridad

13. Nos duelen “las causas estructurales de la pobreza, la desigualdad, la falta de trabajo, de tierra y de vivienda y la negación de los derechos sociales y laborales” (FT 116). El compromiso por la justicia y la solidaridad nos exige “pensar y actuar en términos de comunidad, de prioridad de la vida de todos sobre la apropiación de los bienes por parte de algunos” (FT 116). Es un signo alentador que en las últimas décadas y en muchas partes de la Iglesia en América Latina y el Caribe han crecido múltiples redes de solidaridad. Más aún, en este duro tiempo de la pandemia se han forjado con mucha creatividad valiosas iniciativas solidarias para cuidar la salud y la vida de los más frágiles y vulnerables.

¹ Video mensaje del Papa Francisco en el Encuentro Internacional en línea “La economía de Francisco”. Basílica de San Francisco de Asís, 19-21 de noviembre de 2020.

d. Escuchar el clamor de la tierra cuidando nuestra casa común

14. En la pandemia se ha manifestado con mucha claridad que **no es posible tener una vida sana en una tierra enferma, tan expoliada y ecológicamente** cada vez más dañada y desequilibrada, donde además el cambio climático está avanzando a un ritmo acelerado. Como consecuencia, en algunas regiones aumentan cada vez más los desastres naturales. Los pobres y más vulnerables, particularmente mujeres, niños, niñas y ancianos, son los más afectados, pues su vida y salud corren peligro. Muchos pobres son despojados de todo lo que tienen y forzados a vivir en la miseria. Como discípulos misioneros estamos llamados a escuchar el grito de los pobres y el clamor de la tierra.

e. La creciente violencia en nuestras sociedades

15. **En América Latina y el Caribe se observa un aumento de la violencia en los diversos ámbitos de la sociedad**, ejercida por grupos armados y que crece vinculada con el crimen organizado y con las diversas mafias. A escala mundial, nuestra región es la que posee la cifra más alta de ambientalistas asesinados. Los conflictos mineros han aumentado mucho, incluidos los que están causados por la minería informal y por el petróleo, así como por la expansión de las agroindustrias. También en muchas ciudades se elevaron los niveles de agresión, de violencia en el tráfico vehicular y especialmente la violencia intrafamiliar durante el confinamiento causado por la pandemia, en el que muchos menores y mujeres quedaron indefensos y sin ayuda de ninguna clase. De modo realmente alarmante **aumentó la violencia contra las mujeres de diversas culturas y sectores sociales, que son víctimas de múltiples injusticias, actos violentos y abusos que llegan hasta el feminicidio.**

f. Ante las grandes brechas educativas, es necesario un “Pacto Educativo Global”

16. “América Latina y el Caribe viven una particular y delicada emergencia educativa” (DA 328). Así lo señaló el Documento de Aparecida y ahora, a 14 años de ese gran acontecimiento eclesial y en medio de una pandemia, se ha ampliado todavía más la profunda brecha educativa ya existente. Un número alto de niños, niñas, adolescentes y jóvenes prácticamente han perdido el año escolar o han interrumpido sus estudios por falta de recursos y acceso a internet para seguir las clases de modo virtual, viendo así muy incierto su futuro. Por esta razón, el Papa Francisco hizo un llamado a establecer un “pacto educativo global”, subrayando que en un momento “de fragmentación extrema es necesario unir los esfuerzos para hacer nacer una alianza educativa que forme personas maduras, capaces de vivir en la sociedad y para la sociedad”².



Para recordar

Hasta este momento, hemos descrito y analizado cinco características de la realidad en la que vivimos y de la que somos parte. Veamos:

La pandemia de la COVID-19 que, al tiempo que ha puesto en evidencia las profundas injusticias e inequidades que existen en nuestra región, abre las posibilidades de un cambio de época.

El modelo económico y social en el que vivimos, que no tiene como centro al ser humano y no ha sido pensado ni desarrollado para la vida, deja a grandes grupos de población fuera de una existencia mercedamente digna.

Al tiempo que tantos seres humanos son “descartados”, convertidos en objetos, despojados, se multiplican las expresiones de solidaridad, generosidad y búsqueda de transformaciones en las condiciones de vida de todos y todas.

Nuestro planeta, nuestra casa común, no resiste más. Las consecuencias de la depredación de nuestra Tierra traen más hambre, más pobreza, más muerte.

La violencia se multiplica y también se diversifica, adquiriendo cada vez más y más rostros. El aumento de la violencia contra las mujeres es realmente alarmante.

² Video mensaje del Papa Francisco con ocasión del lanzamiento del Pacto Educativo. 12 de septiembre de 2019.



El Papa Francisco nos dice:

El Papa nos llama al “pacto educativo global”:

“Es necesario unir los esfuerzos para hacer nacer una alianza educativa que forme personas maduras, capaces de vivir en la sociedad y para la sociedad”.

17. El Pacto apunta también a la educación en la paz, la justicia, la amistad social y la fraternidad entre todos los pueblos de la Tierra, así como en el diálogo entre las diversas religiones y culturas. El Papa ha convocado a las instituciones educativas en la Iglesia católica y en las otras iglesias cristianas, así como en las diversas sociedades.

g. Los migrantes son los nuevos pobres

18. Entre las personas más afectadas por la grave crisis ecológica, climática y social en los países de nuestro subcontinente están los migrantes, refugiados y víctimas de trata. Muchos se exponen a altos riesgos por su vida, seguridad y salud al migrar a otro país porque no ven un futuro viable para ellos y sus familias en su lugar de origen. En los países a los cuales llegan hay lugares donde encuentran acogida y solidaridad, pero en no pocos sitios están expuestos de modo creciente al rechazo y a un trato hostil. Esta realidad se agudiza a causa de la pandemia y sus impactos en la economía precaria de tantas personas en los países de nuestra región. **Ciertamente, los migrantes, refugiados y víctimas de trata están entre las personas más vulnerables en nuestras sociedades.** El Papa Francisco nos dice en *Fratelli Tutti* que en nuestra relación con ellos se muestra si “toma carne” nuestra afirmación cristiana de que todos somos hermanos y hermanas (Cfr. FT 128). Aquí también se pone a prueba si realmente asumimos el compromiso de “acoger, proteger, promover e integrar” (FT 129) a los migrantes como hermanos y hermanas nuestros. Recordemos las palabras de Jesús: “fui forastero y me recibieron... Les aseguro que siempre que ustedes lo hicieron con uno de estos hermanos más pequeños, conmigo lo hicieron” (Mt. 25, 35.40).

h. Los pueblos indígenas y afrodescendientes: hacia una plena ciudadanía en la sociedad y la Iglesia

19. En Aparecida, los miembros de los pueblos indígenas y afroamericanos fueron reconocidos como “nuevos sujetos” que “emergen en la sociedad y en la Iglesia” (DA 91). En aquel entonces se percibió con mucha claridad que los pueblos originarios y afrodescendientes reclamaban “el reconocimiento pleno de sus derechos individuales y colectivos, ser tomados en cuenta en la catolicidad con su cosmovisión, sus valores y sus identidades particulares, para vivir un nuevo Pentecostés eclesial” (DA 91). Recientemente, **desde la escucha de los pueblos durante el Sínodo de la Amazonía, este hecho sigue siendo un kairós que nos impulsa a relacionarnos de igual a igual con estos hermanos y hermanas en toda América Latina y el Caribe, respetando su historia, sus culturas y su estilo de buen vivir, superando mentalidades y prácticas coloniales donde todavía existan.** Además, el Papa Francisco nos dice que “ellos son los principales interlocutores, de los cuales ante todo tenemos que aprender y a quienes tenemos que escuchar por un deber de justicia. Su palabra, sus esperanzas, sus temores deberían ser la voz más potente en cualquier mesa de diálogo” (QA 26) sobre sus respectivos territorios.



i. La globalización y la democratización de la comunicación social

20. En la actualidad hay una preocupación por un creciente control y una manipulación de la información a través de medios hegemónicos. Estos tienden a disminuir la pluralidad y diversidad en la información y comunicación, además de favorecer al mercado y a las grandes transnacionales, pues los "medios de comunicación pueden ser independientes de los gobiernos, pero nunca lo serán de sus intereses económicos y políticos"³. Entonces, **es urgente fomentar la democratización de la comunicación fortaleciendo la conformación de diversos medios que sean públicos y desmonopolicen el control ejercido por unos pocos grupos de poder**. Al mismo tiempo se necesita la formación de audiencias críticas y la creación de observatorios de medios.

21. Así podremos seguir desarrollando más las potencialidades que nos brinda la comunicación, sobre todo a través de los medios digitales que, durante la pandemia, están **fortaleciendo la globalización de la solidaridad y la esperanza, al permitir el intercambio de información, testimonios de buenas prácticas y contenidos de formación en tiempo real, y haciendo posible una cercanía emocional** a pesar del aislamiento físico.

j. Información desbordante, conocimientos fragmentados y la urgencia de una visión integradora

22. El mundo globalizado presenta un desafío inédito que toca la puerta de nuestros pueblos. La eficacia de los procedimientos lograda mediante la información, aún con las tecnologías más desarrolladas de nuestro tiempo, no logra satisfacer el anhelo de dignidad inscrito en lo más profundo de la vocación humana. El acceso a la información a través de los diferentes medios digitales nos inserta ante la paradoja de que el exceso de información tiende a fragmentar la realidad al buscar entenderla, pero no logra volver a articular el conjunto de las relaciones entre los diversos campos de conocimiento (Cfr. QA 44) y nos confunde en la búsqueda de sentido. El problema no es la diversidad, sino la incapacidad de reunir el conjunto de todos estos significados de la realidad en una comprensión integradora que nos permita ejercer la libertad con discernimiento y responsabilidad.



El Papa Francisco nos dice:

En nuestra relación con los migrantes se muestra si "toma carne" nuestra afirmación cristiana de que todos somos hermanos y hermanas, (Cfr. FT 128). Aquí también se pone a prueba si realmente asumimos el compromiso de "acoger, proteger, promover e integrar" (FT 129) a los migrantes como hermanos y hermanas nuestros.



Para recordar

Aquí, tres aspectos más sobre los que, por otra parte, nos llama la atención el Papa Francisco:

La educación, ya con grandes brechas de desigualdad e inequidad antes de la pandemia, ha sido impactada duramente por esta. Niños, niñas, adolescentes y jóvenes han quedado fuera del trayecto educativo o pueden quedar. Por ello, el Papa Francisco nos llama a un gran "pacto global por la educación", que nos comprometa a todos y todas.

Los pueblos migrantes, así como los pueblos indígenas, afrodescendientes y campesinos, son vulnerados entre los vulnerados. Trabajar por su plena ciudadanía en la sociedad y en la Iglesia es un compromiso que nos exige nuestro ser Iglesia.

El mundo de la comunicación y sus tecnologías nos ofrece, al mismo tiempo, la posibilidad de globalizar la solidaridad y el compromiso y la posibilidad de fragmentar nuestra comprensión del mundo. Conocerlo y ejercer nuestro derecho a la comunicación configura un desafío contemporáneo urgente.

³ Anahi Macaroff. ¿Es posible democratizar la comunicación? *Debates sobre los medios públicos y privados en Ecuador*, 2010.

2. La realidad de nuestra Iglesia en el hoy de nuestra historia

a. Una secularización que avanza en varios países de América Latina y el Caribe

23. La secularización no es un fenómeno solo de países europeos, sino también de América Latina y el Caribe. Eso no es algo nuevo, pues ya el documento conclusivo de Aparecida alertaba sobre "serias tendencias de secularización" (DA 219). Más de una década después de **Aparecida**, este fenómeno ha progresado de modo significativo, pudiéndose observar que está muy presente sobre todo entre los adolescentes y jóvenes.

24. Muchos conocen muy poco de la fe cristiana porque en sus familias ya no se transmite; otros pertenecen a familias en las cuales los abuelos, y a veces los padres, practican todavía activamente la fe cristiana, pero los adolescentes y jóvenes ya viven con una gran indiferencia hacia ella, así como hacia cuestiones de religión en general. A veces se nota una actitud muy crítica hacia la Iglesia católica, que es percibida como poco abierta a nuevos desarrollos en las ciencias y la sociedad diversa, como muy conservadora y poco dialogante. **En varias sociedades latinoamericanas y caribeñas se puede observar que "el proceso de secularización tiende a reducir la fe y la Iglesia al ámbito de lo privado y lo íntimo" (EG 64).**



Aparecida nos dice:

"Coexisten binomios que la desafían cotidianamente: tradición-modernidad; globalidad-particularidad, inclusión-exclusión, personalización-despersonalización, lenguaje secular-lenguaje religioso, homogeneidad-pluralidad, cultura urbana-pluriculturalismo" (DA 512).

b. Un crecimiento cada vez mayor de las iglesias evangélicas y pentecostales en nuestro continente

25. Los datos proporcionados por diversos estudios indican un fuerte descenso del número de católicos, así como la emigración de muchos de ellos a otras realidades eclesiales. Ya en el documento conclusivo de Aparecida se hablaba del "éxodo de fieles a otras iglesias" (DA 185). Desde el 2007 hasta el presente se puede observar un crecimiento veloz y cada vez mayor de las iglesias evangélicas y pentecostales en toda Latinoamérica y el Caribe. **Es un signo de nuestro tiempo que nos interpela planteándonos las preguntas: ¿qué buscan las personas en las otras iglesias?, ¿por qué no lo encuentran en la Iglesia católica?, ¿qué les hace falta?**

c. El reto de un mayor desarrollo de la pastoral urbana

26. La Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe en Aparecida reconoció el reto que plantean las grandes ciudades como "laboratorios de esa cultura contemporánea compleja y plural" (DA 509). Propuso y recomendó "una nueva pastoral urbana que responda a los grandes desafíos de la creciente urbanización" (DA 517). **A catorce años de Aparecida, se puede observar que las ciudades en nuestra región son cada vez más lugares de encuentro de culturas diversas y, no pocas veces, antagónicas.** Sigue vigente lo que afirmaron los obispos en Aparecida, pues en ellas "coexisten binomios que la desafían cotidianamente: tradición-modernidad; globalidad-particularidad, inclusión-exclusión, personalización-despersonalización,

lenguaje secular-lenguaje religioso, homogeneidad-pluralidad, cultura urbana-pluriculturalismo" (DA 512).

27. En las ciudades se siguen forjando nuevas culturas con lenguajes y simbologías nuevas (Cfr. DA 510). **Desde la fe podemos afirmar que "Dios vive en la ciudad"** (DA 514), pero hay que buscarlo y descubrir su presencia. En varias ciudades de nuestra región hay interesantes proyectos de pastoral urbana que buscan acoger diferentes impulsos. **Falta conocer más ampliamente los pasos dados en la exploración de nuevos caminos en la pastoral urbana** para discernir la situación pastoral en la ciudad.

d. Los jóvenes como actores sociales y gestores de cultura

28. Entre los diversos rostros de la Iglesia en América Latina y el Caribe destaca sobre todo el de los jóvenes. **Como discípulos misioneros estamos llamados a comprometernos con la promoción humana y la defensa de los derechos de los jóvenes**, en particular de los que viven en situaciones de gran vulnerabilidad, expuestos al peligro de sufrir diversos tipos de violencia.

29. En la actualidad la gran mayoría de los jóvenes, tanto en los contextos rurales como en las zonas urbanas, vive en condiciones muy precarias y, a causa de la pandemia, ven su futuro muy incierto. Además, en la actualidad muchos de ellos no tienen los recursos necesarios para seguir estudiando y otros en edad de trabajar están sin empleo.

e. Las mujeres y el reto de su plena participación en la sociedad y la Iglesia

30. Desde Aparecida, **en las diversas sociedades de América Latina y el Caribe ha crecido todavía más el número de mujeres**, particularmente jóvenes, que exigen una plena participación no solo en la sociedad sino también en la Iglesia. En el Sínodo de la Amazonía se afirma: "Es necesario que ella [la mujer] asuma con mayor fuerza su liderazgo en el seno de la Iglesia y que esta lo reconozca y promueva reforzando su participación en los consejos pastorales de parroquias y diócesis, o incluso en instancias de gobierno" (SA DF 101). Esta necesidad no solo existe en las Iglesias locales de la Amazonía, sino en toda América Latina y el Caribe.

31. **El Sínodo de la Amazonía señaló más caminos nuevos para fomentar una mayor participación de las mujeres en diversos ámbitos eclesiales** que también tienen mucha relevancia para la Iglesia en nuestra región: pensar con creatividad en nuevos ministerios como, por ejemplo, un ministerio instituido de la "mujer dirigente de la comunidad" (SA DF 102). En muchas comunidades cristianas de la Iglesia católica, las mujeres, sobre todo las religiosas, ya están brindando este ministerio no ordenado. Por ello se solicitó en el Sínodo que este ministerio sea reconocido formalmente como tal. Durante el Sínodo se expresó la necesidad de facilitar a más mujeres una sólida formación en Biblia y teología, y de incluir a un mayor número de mujeres con las calificaciones correspondientes en la formación teológica, espiritual e integral de seminaristas y sacerdotes, así como en la enseñanza, la investigación y las publicaciones teológicas en las facultades de Teología y otros ámbitos eclesiales.



El Sínodo de la Amazonía nos dice:

"Es necesario que ella [la mujer] asuma con mayor fuerza su liderazgo en el seno de la Iglesia y que esta lo reconozca y promueva reforzando su participación en los consejos pastorales de parroquias y diócesis, o incluso en instancias de gobierno" (SA DF 101)..

El Papa respondió también a la solicitud del Sínodo de seguir estudiando la cuestión del diaconado para mujeres instalando la nueva Comisión de Estudio sobre el diaconado femenino. Otro paso importante fue que en el mes de enero del presente año él estableció en un motu proprio que en adelante los ministerios del lector y del acólito están también abiertos a las mujeres, de forma estable e institucionalizada.

f. Los abusos sexuales en la Iglesia

32. En varios países de Latinoamérica y el Caribe, y no solo en la sociedad sino también en la Iglesia católica, hubo numerosas denuncias de abuso sexual a menores, así como a personas adultas de ambos sexos. En particular, la profunda afectación de la dignidad de los menores y personas vulnerables nos duele enormemente. En nuestra Iglesia, los abusos fueron cometidos por sacerdotes y consagrados en ambientes eclesiales. La mayoría de los casos no fueron afrontados adecuadamente, o no ha habido un procedimiento eficaz y transparente para esclarecer lo sucedido y garantizar justicia para las víctimas. Eso afectó profundamente la confianza en la Iglesia y su credibilidad. **Este signo chocante requiere una respuesta decidida para poder anunciar con credibilidad, en palabras y hechos, a Dios que cuida de la vida de todas las personas, particularmente de los más vulnerables e indefensos.**

33. Es un signo alentador que, en muchas diócesis, Conferencias Episcopales, Conferencias de Religiosas y Religiosos, instituciones eclesiales y educativas nacionales y regionales hay un verdadero arrepentimiento y se percibe la necesidad de una profunda conversión. Se han dado pasos significativos para romper los silencios y redes de complicidades; se han elaborado protocolos para la protección de menores de edad y personas vulnerables, así como procedimientos detallados que seguir al recibir denuncias e investigar presuntos abusos sexuales. En varios países se realizaron estudios acerca de las causas de los abusos. En varias diócesis ya se establecieron centros de escucha a víctimas. **Tenemos el reto de seguir por los caminos de conversión ya iniciados.**

g. El clericalismo, obstáculo grande para una Iglesia sinodal

34. El Papa Francisco considera el clericalismo como “una permanente tentación de los sacerdotes, que interpretan el ministerio recibido como un poder que hay que ejercer más que como un servicio gratuito y generoso que ofrecer” (CV 98). **Para el Papa, el clericalismo es la raíz de muchos males en la Iglesia y un obstáculo mayor en el camino hacia una Iglesia sinodal, pues lleva a olvidar la verdad de que todos compartimos la gracia del bautismo y el don del Espíritu** y, por ello, todos somos miembros del Pueblo de Dios. Vale recordar que “todos ingresamos a la Iglesia como laicos”, dado que el primer sacramento que recibimos y que “sella para siempre nuestra identidad, es el bautismo” (CV 98).

35. **Todos los miembros del Pueblo de Dios estamos llamados y llamadas a emprender caminos de conversión, porque el clericalismo no es solo una tentación de los sacerdotes, sino también de los obispos, así como de los religiosos, religiosas, laicos y laicas.** A los obispos, el Papa les llama explícitamente a que huyan del clericalismo y les recuerda que decir “no” a los abusos, sean de poder o de cualquier otro tipo, significa decir “no” con fuerza a todo tipo de clericalismo. También laicas y laicos deben cuidarse mucho de esta tentación.



Aparecida
nos dice:

(el clericalismo es) “una permanente tentación de los sacerdotes, que interpretan el ministerio recibido como un poder que hay que ejercer más que como un servicio gratuito y generoso que ofrecer” (CV 98).

h. Hacia una Iglesia itinerante y sinodal, andando por nuevos caminos

36. Hay un creciente anhelo por crecer en la sinodalidad, pues significa caminar juntos corresponsablemente con el devenir de nuestra Iglesia. Son muchos los signos que nos invitan a una auténtica conversión pastoral que abra caminos de mayor participación de todo el Pueblo de Dios en la vocación común de hacernos cargo de la vida y misión de nuestra Iglesia.

37. Para ello, como discípulos misioneros, necesitamos “una conversión a la experiencia sinodal” (SA DF, 87). Ella requiere la disponibilidad de todos a “fortalecer una cultura de diálogo, de escucha recíproca, de discernimiento espiritual, consenso y comunión para encontrar espacios y modos de decisión conjunta” (SA DF 87). **En la práctica de la sinodalidad nos enriquecemos y nos alentamos mutuamente en la fe, “aprendiendo unos de otros” (CV 206). De este modo podremos “reflejar mejor ese poliedro maravilloso que debe ser la Iglesia de Jesucristo” (CV 207).**



Para recordar

Sobre la realidad de nuestra Iglesia en este momento de la historia, destacamos las siguientes cuestiones centrales:

- La secularización avanza en nuestra región y, en medio de ella, los jóvenes viven con frecuencia confundidos.
- Un crecimiento cada vez mayor de las iglesias evangélicas y pentecostales en nuestro continente nos hace preguntarnos: ¿Qué necesita el Pueblo de Dios de nuestra Iglesia católica? ¿Qué respuestas dar?
- El reto de un mayor desarrollo de la pastoral urbana, dado el crecimiento urbano y la configuración de las ciudades como lugares donde converge la diversidad y, también, donde se viven situaciones muy problemáticas.
- Los jóvenes como actores sociales y gestores de cultura, protagonistas de un nuevo momento de la historia y, sin embargo, sometidos a situaciones de profunda carencia y vulnerabilidad en múltiples aspectos.
- Las mujeres y el reto de su plena participación en la sociedad y la Iglesia, porque pueden y quieren asumir tareas y roles, que el Papa Francisco ha reconocido y está impulsando.
- Los abusos sexuales en la Iglesia han sido y son una realidad que nos choca, nos cuestiona y nos mueve a la conversión. Nos mueve a tomar múltiples medidas y desarrollar procesos que nos permitan superar esta dura realidad.
- El clericalismo es un obstáculo grande para una Iglesia sinodal, porque una Iglesia sinodal es de todos y todas, juntos en el camino, corresponsablemente, con escucha y aportes. Una Iglesia que recorre todos los caminos junto al Pueblo de Dios.

II. Desde el encuentro con Jesucristo se ilumina la vida de nuestros pueblos (iluminar)

A. Leemos los signos de los tiempos como discípulos misioneros

38. **Un eje fundamental de la propuesta discipular y misionera es el anuncio de la Vida Nueva en Cristo y la instauración del Reino** (Cfr. DA 367) bajo la perspectiva de una “evangelización integral” (DA 176). Dar testimonio y anunciar la Buena Noticia no es una acción que apunte solamente a entregar un mensaje espiritual o religioso, sino que también implica una opción por todas las dimensiones de la vida para que todos la tengan y en abundancia (Cfr. Jn. 10, 10).

39. Aparecida centró su propuesta pastoral en el discipulado misionero, teniendo como fundamento que la condición discipular brota de Jesucristo como su fuente, por la fe y el Bautismo, y crece en la Iglesia (Cfr. DA 184).

40. **El llamado a ser discípulo implica ser convocado para unirse íntimamente con Jesús** (Cfr. DA 131). El inicio del discipulado, entonces, está en una persona, Jesucristo, que sale al encuentro de hombres y mujeres para ser conocido, para dar un horizonte íntegro a la vida y para revelar la plenitud del amor divino y humano. Cuando la persona llega a ese encuentro de fe (Cfr. DA 243), “no puede dejar de responder a este amor si no es con un amor semejante: “te seguiré donde quiera que vayas (Lc. 9, 57)” (DA 243).

41. **El proyecto de vida del discípulo se concreta en la praxis del mandamiento nuevo del amor**, testimoniado por Jesús quien, siendo Dios “trabajó con manos humanas, reflexionó con inteligencia humana, actuó con voluntad humana y amó con corazón humano (...) siendo verdaderamente uno de nosotros, semejante en todo a nosotros, menos en el pecado” (GS 22). Este es el signo distintivo de cada seguidor y también de la Iglesia, cuyo testimonio de caridad fraterna será el principal y primer anuncio (Cfr. DA 138). Como afirma el Vaticano II, “*quien sigue a Cristo, el hombre perfecto, se hace más hombre*” (GS 41).



El Vaticano II nos dice:

“Quien sigue a Cristo, el hombre perfecto, se hace más hombre”.

I. Crecer en el seguimiento a Jesús

42. En 2007, el horizonte de la V Conferencia Episcopal fue claro: impulsar a los cristianos, de cualquier estado o condición, a crecer en el seguimiento a Jesucristo a través de un camino de formación integral que permita el desarrollo de su dimensión misionera. Este impulso encuentra sus motivaciones en la intención de **fortalecer la identidad del discípulo en un contexto plural y de "desconcierto generalizado"** (Cfr. DA 10), en el cual cada persona cristiana se ve enfrentada cotidianamente a discernir y renovar su opción por Jesucristo (Cfr. DA 14).

43. El seguimiento, sin embargo, supone también una invitación a la conversión, entendiéndola como un proceso permanente e integral (Cfr. DA 382). Ciertamente existe una primera y fundamental conversión, pero esta deberá ir acompañada de "sucesivas conversiones" que van renovando la vida. **No basta llamarse cristiano, conocer la doctrina y cumplir las fundamentales prácticas religiosas o de caridad, si ello no se traduce en el esfuerzo personal por crecer en la fidelidad a la persona de Jesús, a su estilo de vida, a su obra y a su justicia.**

44. En definitiva, el discípulo de Jesucristo se muestra auténticamente como tal cuando asume la misión y el destino del Maestro, comunicando su Vida y poniéndose al servicio de ella en la integralidad de lo que significa.

B. Como discípulos misioneros estamos al servicio de la vida

45. La propuesta de Aparecida es guiada por un sentido alegre, esperanzador y "en salida", donde el anuncio misionero es la simple e inevitable comunicación de la novedad de Jesucristo, dejando la propia comodidad y atreviéndose a llegar a todas las periferias que necesitan la luz del Evangelio (Cfr. EG 20). En ese sentido, **la propuesta misionera de Jesucristo es comunicar "una vida plena para todos" (DA 361) y la misión de quienes lo siguen será entregar con sus palabras y testimonio este don.**

46. La Vida que ofrece Cristo se concreta en **una opción preferencial por los pobres, en afrontar el desafío de la miseria, de los excluidos y de la transformación "de las estructuras, sobre todo las que crean injusticias"** (DI 4), en un compromiso por el cuidado del matrimonio y de la familia (Cfr. DA 431-475) y por la evangelización de las diversas culturas de nuestros pueblos (Cfr. DA 476-480).



47. La misión, por tanto, no surge por un afán proselitista o propagandista, sino primera y fundamentalmente por una respuesta al mandato de Jesucristo (Cfr. Mt. 28, 18-20) y porque los discípulos, por desborde de gratitud y alegría, quieren compartir la vida que brota del encuentro con Cristo para que todos puedan participar en esa vida plena.

1. La misión, un movimiento “en salida”

48. **La misión es, entonces, un movimiento “en salida” en favor de la vida**, para comunicarles y compartir a Cristo, que ha llenado su vida de sentido, de verdad y amor, de alegría y esperanza (Cfr. DA 548).

49. Junto a este paso insustituible, la propuesta de Aparecida acentúa otros elementos relacionados con el anuncio integral del Evangelio, como son: el **atraer al encuentro de Cristo**, y al discipulado, con la alegría y el gozo de la fe, irradiando el testimonio “de proximidad que entraña cercanía afectuosa, escucha, humildad, solidaridad, compasión, diálogo, reconciliación, compromiso con la justicia social y capacidad de compartir como Jesús lo hizo” (DA 363). Otro elemento es el **anunciar explícitamente la vida digna para todos**, siendo promotores de la liberación de toda esclavitud y protagonistas de la “globalización de la dignidad”, para que los excluidos pasen a condiciones más humanas.

50. Así, **todo lo humano tiene resonancia en el corazón de los seguidores de Jesús**. Por ello comprendemos que en el horizonte de la misión está la evangelización integral de todos los pueblos.

2. Evangelización, promoción humana y auténtica liberación

51. La evangelización “ha ido unida siempre a la promoción humana y a la auténtica liberación cristiana” (DI 3), porque la fe “ilumina la vida de la sociedad poniendo todos los acontecimientos en relación con el origen y el destino de todo en el Padre que nos ama” (LF 55). **Con esta premisa, la misión de comunicar la Vida se orienta hacia una verdadera liberación integral de todos los oprimidos**, es decir, de los pecadores, de los pobres, de los excluidos y, en general, de todos los crucificados en esta Tierra. La misión, desde esta perspectiva, se despliega en un camino de liberación: religioso, que apunta a la liberación del pecado, el cual rompe la amistad con Dios y aísla de los otros (nivel de reconciliación); antropológico, que se refiere a la liberación de los agentes que producen la alienación cultural (nivel de humanización); y socioeconómico y político, que busca la liberación de las causas que generan la opresión (nivel de reinserción social) (Cfr. DA 359).

52. La opción preferencial por los pobres expresa esa solidaridad propia y distintiva de la fisonomía latinoamericana (Cfr. DA 391). **Abre la ventana, ampliando y diversificando esta opción al hacer referencia a los “nuevos rostros” de los pobres usando la categoría “excluidos”**. Entre estos últimos se encuentran, por ejemplo, los migrantes (Cfr. DA 411), los niños y niñas sometidos a la violencia y obligados a vivir y trabajar en la calle (Cfr. DA 429), los tóxico-dependientes (Cfr. DA 422), los presos recluidos en



Aparecida nos dice:

(La opción preferencial por los pobres) nace de “nuestra fe en Jesucristo, el Dios hecho hombre que se ha hecho nuestro hermano” (DA 392).

condiciones inhumanas (Cfr. DA 427) y los excluidos por su analfabetismo tecnológico (Cfr. DA 402).

53. De Aparecida emergen algunos rasgos que permiten identificar cuando una estructura es sana o justa. Se entiende por tal aquella **que ayuda a consolidar un orden social, económico y político en el que no haya inequidad y donde haya posibilidades para todos** (Cfr. DA 358).

54. En este contexto, **surge el desafío y la misión de desarrollar estructuras más justas y de transmitir los valores sociales del Evangelio**. Efectivamente, los discípulos, preferentemente los laicos, que realizan su misión en el quehacer cotidiano en el mundo, con su testimonio y su actividad, deben contribuir a la creación de estructuras según los criterios del Evangelio (Cfr. DA 210). **No bastan el anuncio y la denuncia, si estos no van acompañados, según las realidades y posibilidades, con una oferta concreta de creación o de transformación.**



Para recordar

Como discípulos misioneros:

Anunciamos la Vida Nueva en Cristo y la instauración del Reino (Cfr. DA 367) bajo la perspectiva de una "evangelización integral".

Somos convocados y convocadas para unirnos íntimamente con Jesús.

Nuestro proyecto de vida se concreta en la praxis del mandamiento nuevo del amor.

Estamos al servicio de la VIDA y ese servicio se concreta en nuestra opción preferencial por los pobres, en el anuncio de una vida digna para todas y todos. Todo lo humano tiene resonancia en nuestro corazón.

La evangelización, la promoción humana y la auténtica liberación son nuestra misión.

III. En camino hacia una conversión personal, comunitaria y social (actuar)

A. Como discípulos misioneros estamos llamados a recorrer nuevos caminos

55. La Vida Plena que se nos da en Jesucristo, **“la Iglesia tiene como misión propia y específica comunicar la vida de Jesucristo a todas las personas”** (DA 386). Es una urgencia hacerlo (Cfr. DA 389) desde el ser misionero y evangelizador de la Iglesia (Cfr. EN 14), expresado en una pastoral integral e integradora que “debe impregnar todas las estructuras eclesiales y todos los planes pastorales” (DA 365).

I. El llamado hacia una ecología integral

56. Este proceso evangelizador no deja de lado a la creación como un don de Dios que hay que cuidar, y donde se debe “entrar en diálogo con todos acerca del cuidado de nuestra casa común” (LS 3). Debemos dar gracias a Dios por el don de la creación, por la biodiversidad y sociodiversidad que brotan de ella, por su capacidad de generar vida, pero también debemos protegerla, privilegiando a los pueblos autóctonos y sus riquezas culturales, promoviendo el reconocimiento y la legalización de sus territorios (Cfr. DA 86). **Hoy más que nunca los discípulos misioneros debemos vivir junto con nuestros pueblos la conversión ecológica** “para apreciar el don de la creación, sabiéndola contemplar y cuidar como casa de todos los seres vivos y matriz de la vida del planeta” (DA 474a).

57. Los discípulos misioneros, inspirados por la fe, **debemos generar una armonía en la relación con el prójimo y con la tierra**, porque ya “no hay dos crisis separadas, una ambiental y otra social, sino una sola y compleja crisis socio-ambiental” (LS 139). De esta manera, la ecología integral abarca la vida cotidiana, lo económico, lo cultural y lo social, al construir un nuevo paradigma de la justicia y del bien común desde la lógica del don (Cfr. LS 157- 159). **El cuidado de la creación depende de una conversión personal de cada ser humano.**



2. Hacia una economía solidaria, sostenible y al servicio del bien común

58. **Nuestros pueblos solo se podrán desarrollar desde una economía con “rostro humano” y solidaria, que ponga como centro al ser humano con su dignidad** y no al lucro o la ganancia, donde, además, se ha absolutizando la eficacia y la productividad como “valores reguladores de todas las relaciones humanas” (DA 61). El Papa Francisco ha dicho: “No a una economía de la exclusión y de la inequidad. Esta economía mata” (EG 53). Tampoco es sostenible una economía que tiene como prioridad el obtener ganancias máximas a costa de muchas personas y de la naturaleza. Es necesario “promover una justa regulación de la economía, finanzas y comercio mundial” (DA 406c), desde una ética en las relaciones económicas que promueva oportunidades para todos, principalmente para los más desposeídos.

59. Como discípulos misioneros **estamos llamados a acompañar en solidaridad a las numerosas comunidades afectadas por una práctica extractivista**, manifestada en los proyectos mineros, de hidrocarburos, hidroeléctricas y agroindustria en toda América Latina y el Caribe, para que los principios mencionados sean respetados por los Estados y las empresas. Una parte importante de nuestra misión es trabajar junto con otros actores para que se abran espacios de diálogo, en condiciones de igualdad, sobre las concepciones de desarrollo y progreso, a la luz de una ecología integral. Estamos llamados a ser aliados de pueblos y comunidades en sus luchas pacíficas por salvaguardar sus territorios.

3. Discípulos comprometidos con una cultura de paz

60. Como discípulos misioneros de Jesús, **no podemos quedarnos indiferentes frente a estos diversos tipos de violencia que afectan sobre todo a las personas más indefensas y desprotegidas**. Existe el riesgo grande en nuestras sociedades de que nos “acostumbremos” a los niveles altos de violencia y que ya no nos indignen. El Papa denuncia “la violencia psicológica, violencia verbal, violencia física, violencia sexual” a la cual muchas mujeres están expuestas, y afirma de modo tajante que estas violencias son “una cobardía y degradación para toda la humanidad”. Todo ello requiere de una mayor concientización en nuestras sociedades de “cuánto vale un ser humano, cuánto vale una persona, siempre y en cualquier circunstancia” (FT 108).

4. Las nuevas tecnologías, sus grandes contribuciones y sus riesgos

61. Los discípulos misioneros hacemos cultura y vivimos en medio de la cultura actual, por lo cual Aparecida reflexionó sobre la globalización como fenómeno integral. Hoy, es imprescindible hacer referencia a los nuevos avances tecnológicos, principalmente en el ámbito de la comunicación. Este desarrollo nos permite tener

conocimiento de lo que acontece en tiempo real, y esta percepción instantánea no siempre va acompañada del adecuado discernimiento. La consecuencia de ello es que, sin tener una conciencia total, estamos expuestos a una verdadera colonización cultural que toca todos los aspectos de nuestra vida (Cfr. DA 46).

62. **En la era de la globalización, estamos asistiendo a un aumento de la desorientación, de la soledad y de la pérdida de sentido. Por ello, surge con fuerza el desafío de saber dialogar, discernir y actuar para hacer visible el mensaje del Evangelio.** La Iglesia se está haciendo cada vez más presente en el espacio virtual, por ejemplo, acompañando procesos de duelo, alimentando la fe y la esperanza en tiempos difíciles con la celebración de eucaristías, oraciones y reflexiones, motivando el cuidado mutuo.

5. Hacia una mayor interculturalidad e inculturación

63. Es necesario **promover y caminar hacia la interculturalidad**, "donde la diversidad no significa amenaza, no justifica jerarquías de poder de unos sobre otros, sino diálogo desde visiones culturales diferentes" (DA 97). Nuestra fe reclama "sentarnos a la mesa común, lugar de conversación y de esperanzas compartidas. De este modo la diferencia, que puede ser una bandera o una frontera, se transforma en un puente" (QA 37) para lo que el Papa Francisco llama "una cultura del encuentro" (Cfr. DA 402; 65; 393).

64. Unido a lo anterior está el creciente reto a la inculturación, que nos invita a reconocer la pluralidad de realidades y, al mismo tiempo, a reconocer que "un cristianismo monocultural y monocorde" (QA 69) no armoniza con la lógica de la encarnación. **La fe se hace cultura en muchas culturas**, y en ellas es capaz de expresarse de diversos modos sin perder la unidad esencial que la hace la misma fe, pero acogida y expresada en diferentes pueblos.

6. Velar por la democracia, todavía frágil en nuestros países

65. A pesar de los avances en la participación política y social, en nuestra región la "convivencia armónica y pacífica se está deteriorando en muchos países" (DA 78), crece la violencia, se pierde la institucionalidad, hay una flagrante violación de los derechos humanos y "algunos parlamentos o congresos legislativos aprueban leyes injustas por encima de los derechos humanos y de la voluntad popular" (DA 79).

66. **Debemos tomar conciencia de la necesidad de "rehabilitar la política", porque ella es "una altísima vocación, es una de las formas más preciosas de la caridad, porque busca el bien común"** (FT 180). La política no puede estar por encima del pueblo, sino al servicio de este.

67. **La participación en la vigorización del tejido social es propia de los cristianos en cuanto somos corresponsables del bien común.** Por ello, resulta una tarea urgente

Aparecida nos dice:



Aparecida afirma que la renovación pastoral profunda es necesaria para: "Confirmar, renovar y revitalizar la novedad del Evangelio arraigada en nuestra historia, desde un encuentro personal y comunitario con Jesucristo, que suscite discípulos misioneros" (DA II).

el hacernos parte y trabajar por la maduración de los sistemas políticos y sociales de nuestros pueblos, contribuyendo con la savia del Evangelio para que los sistemas políticos estén realmente al servicio de las personas y de su desarrollo integral.

7. Hacia una renovación eclesial

68. Vale recordar aquí que Aparecida plantea la exigencia de entrar en una profunda renovación pastoral con “reformas espirituales, pastorales y también institucionales” (DA 367), de tal manera que pasemos de “una pastoral de mera conservación a una pastoral decididamente misionera” (DA 370).

69. Los discípulos misioneros debemos vivir en comunión (Cfr. DA 154-163) y apertura sinodal, que implica vivir en interrelación con los otros, porque “Dios nos atrae tomando en cuenta la compleja trama de relaciones interpersonales que comporta la vida en una comunidad humana” (EG 113). **Nos pide caminar juntos, asumiendo responsabilidades eclesiales, principalmente en el ámbito de la misión**, donde “cada bautizado, cualquiera que sea su función en la Iglesia y el grado de instrucción de su fe, es un sujeto activo de evangelización” (EG 120). Eso implica que todo el Pueblo de Dios está llamado a anunciar el Evangelio, desde “una evangelización integral” (DA 176).

70. **Una Iglesia sinodal se abre al sentir o al intuir la fe (*sensus fidei*), que es una especie de instinto espiritual que permite sentir con la Iglesia y discernir lo que es conforme a la fe apostólica y al espíritu del Evangelio.** Como bien lo expresaba el Papa Francisco en su discurso al Consejo Episcopal Latinoamericano el 13 de Julio de 2013: “la grey posee un propio olfato para discernir los nuevos caminos que el Señor propone a la Iglesia”. La sinodalidad eclesial es signo de la corresponsabilidad de todo el Pueblo de Dios en la construcción de su Reino.



Para recordar

Nuestra conversión personal, comunitaria y social, como discípulos misioneros, nos mueve a actuar:

Protegiendo nuestra casa común desde una mirada de ecología integral, promoviendo la armonía entre los seres humanos y nuestro planeta.

Acompañando transformaciones hacia una economía que ponga en el centro la dignidad de los seres humanos y, en ello, a las comunidades que sufren los impactos de las políticas extractivistas.

Trabajando frente a los diversos tipos de violencia que afectan especialmente a las personas y grupos más desprotegidos.

Discerniendo en medio de la confusión producida por los avances tecnológicos y encontrando allí el Evangelio.

Velando por el fortalecimiento de la democracia y la participación activa de las comunidades.

Comprometiéndonos en la renovación eclesial, con una perspectiva sinodal.

La evangelización, la promoción humana y la auténtica liberación son nuestra misión.

Conclusión

71. **Hoy más que nunca es vital que, como Pueblo de Dios, desde el encuentro y el diálogo comunitario, discernamos nuevos caminos.** Los invitamos a caminar juntos como discípulos misioneros, sabiendo que: "Existen diversos carismas, pero el Espíritu es el mismo. Existen diversos servicios, pero el Señor es el mismo. Existen diversas funciones, pero es el Dios que obra todo en todos. A cada uno, Dios le concede la manifestación del Espíritu en beneficio de todos" (1 Cor. 12, 4-7). Nos abrimos a escuchar al Espíritu que nos invita a la conversión personal y comunitaria, para discernir nuevos caminos para la presencia de la Iglesia y su renovación misionera (Cfr. DA 365 y 372).

72. **Al discernir juntos los nuevos caminos, no bastan los buenos propósitos, que ciertamente son importantes, sino que tenemos que reflexionar también qué medios necesitamos poner y qué pasos concretos hemos de dar.** Jesús nos recuerda la importancia de ello en su imagen de la construcción de la torre (Cfr. Lc. 14, 28): hay que prever los medios y planificar con sentido de responsabilidad común para que no solo pongamos un fundamento sólido sino, con la gracia de Dios, podamos también concluir la construcción iniciada.

73. **Tengamos plena confianza en la audacia del Espíritu,** que nos impulsa a andar por nuevos caminos para transformarnos cada vez más en discípulos misioneros en salida. Caminemos como Pueblo de Dios hacia la Asamblea Eclesial de América Latina y el Caribe, encontrando modos y momentos para celebrar la presencia de Dios en nuestras vidas.



Nuestra Señora de Aparecida, ruega por nosotros.
Nuestra Señora de Guadalupe, ruega por nosotros.



 asambleaeclesial@celam.org

 <http://asambleaeclesial.lat>

 <https://twitter.com/AEclesial>

 <https://facebook.com/asambleaeclesial>

 <https://instagram.com/asambleaeclesial/>

GUÍA METODOLÓGICA SIMPLIFICADA PARA
ANIMADORES DE COMUNIDADES Y GRUPOS